

La complejidad geográfica de la realidad globalizada en el propósito pedagógico de la geografía escolar

José Armando Santiago Rivera¹

¹Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Universidad de Los Andes, Venezuela.

E-mail:
asantia@ula.ve

Fecha de recepción: 14.08.2018
Fecha de aceptación: 28.04.2019

RESUMEN

El propósito es reflexionar sobre la complejidad geográfica de la realidad globalizada en la labor pedagógica de la geografía escolar. Desde fines del siglo XX, la sociedad vive condiciones históricas mundializadas, de acento complicado y contradictorio. Sin embargo, en la acción pedagógica escolar, persiste la dificultad para entender la causalidad de los hechos, al preservarse un acto educante de acento informativo, enciclopedista, determinista, repetitivo, memorístico y limitado al aula de clase. En efecto, existe una acentuada distancia explicativa de la realidad en los procesos pedagógicos y didácticos de la geografía escolar. Eso determinó, metodológicamente, realizar una investigación documental y obtener las referencias bibliográficas para estructurar un planteamiento que reflexiona sobre el objeto de estudio, los fundamentos y el tratamiento pedagógico de la realidad geográfica globalizada desde la geografía escolar. Como resultado del debate teórico, es necesario modernizar los fundamentos científicos y pedagógicos de la geografía escolar, revisar la forma de concebir la realidad como objeto de estudio, explicar lo real de sus temas y problemáticas, valorar la importancia de los medios de comunicación social y facilitar el apoyo pedagógico de las nuevas tecnologías; así como también surge la necesidad de examinar la acción epistémica para entender la realidad geográfica, fundar la explicación en la orientación cualitativa de la ciencia, promover la formación educativa en valores e innovar la práctica cotidiana de la geografía escolar. Se concluye con destacar la importancia de humanizar a la sociedad con la formación escolar centrada en percibir, intervenir y promover opciones para transformar críticamente la complejidad geográfica del mundo contemporáneo.

Palabras clave: Complejidad; Realidad Geográfica; Globalización; Propósito Pedagógico; Geografía Escolar

The geographical complexity of globalized reality in the pedagogical purpose of school geography

ABSTRACT

The purpose is to reflect on the geographical complexity of the globalized reality in the pedagogical work of school geography. Since the end of the 20th century, society has experienced globalized historical conditions, with a complicated and contradictory accent. However, in the pedagogical school action, the difficulty persists in understanding the causality of events, by preserving an educative act with an informative, encyclopedic, deterministic, repetitive, memorial accent and limited to the classroom. Indeed, there is a marked explanatory distance of reality in the pedagogical and didactic processes of school geography. That determined, methodologically, to carry out a documentary research and obtain the bibliographical references to structure an approach that reflects on the object of study, the foundations and the pedagogical treatment of the globalized geographical reality from school geography. As a result of the theoretical debate it is necessary to modernize the scientific and pedagogical foundations of school geography, review the way of conceiving reality as an object of study, explain the real issues and problems, assess the importance of social media and facilitate the pedagogical support of new technologies, as well as the need to examine epistemic action to understand geographical reality, found the explanation in the qualitative orientation of science, promote educational training in values and innovate the daily practice of school geography. It concludes by highlighting the importance of humanizing society with school education focused on perceiving, intervening and promoting options to critically transform the geographical complexity of the contemporary world.

Keywords: Complexity; Geographical Reality; Globalization; Pedagogical Purpose; School Geography.

INTRODUCCIÓN

Desde fines del siglo XX, se ha considerado la necesidad de realizar el análisis de los objetos de estudio de lo social, pues ameritan de ser explicados en el marco del contexto de la época en que estos ocurren. Este requerimiento pretende analizar los acontecimientos en el marco de su momento histórico, porque en ellos, de una u otra forma, se manifiestan sus influencias.

Tal situación implica la exigencia de asumir lo real, desde la visión integral, ecológica, holística, holográfica y sistemática, en su actual desenvolvimiento vivencial, natural y espontáneo. En efecto, cuando los investigadores asumen los objetos de estudio de las ciencias sociales, entienden la importancia de percibir el suceder de los hechos en la dinámica que impone el contexto globalizado, como si fuese específico y propio de lo inmediato del lugar.

En esa labor, es comprensible percibir que el agitado período histórico contemporáneo obedece al hecho de estar impregnado de confusiones, incoherencias, perplejidades, inseguridades y contradicciones que ameritan de la reflexión sobre sus progresos, bonanzas y logros, e igualmente lo referido a las amenazas y dificultades inoportunas e imprevistas con el acento adverso, fatal, hostil y catastrófico.

Se trata de juzgar las situaciones de la realidad geográfica en su complejidad, enredo y confusión, pues ameritan de otras explicaciones, desde la formulación de nuevas preguntas, hipótesis, teorías y propuestas. Por cierto, en el espacio académico, los diversos análisis sobre el escenario del mundo globalizado han manifestado la inquietud por guiar las interrogantes, visibilizar las fuerzas constructivas y comprender la razón de sus efectos.

En esta dirección, repunta la acción investigativa para descifrar; en especial, las decisiones promotoras del uso de los territorios y la organización del espacio geográfico. Una influencia pronunciada en la tarea indagadora, desde esa perspectiva epistémica, es la labor ejecutada por el capital, al intervenir y mediar entre la sociedad y la explotación de las potencialidades de la naturaleza.

En la generalidad de los casos, los estudios realizados al respecto, resaltan la complejidad de la realidad histórica construida desde el pensamiento neoliberal. Se trata del monismo económico-financiero, desde donde se promueven fundamentos teóricos innovadores de los modelos educativos y curriculares, cuya dirección formativa es evitar la manifestación de sus injerencias en el control productivo de los territorios.

Por tanto, se impuso considerar este tema de estudio al buscar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cómo se explica la complejidad geográfica de la realidad globalizada en el propósito pedagógico de la geografía escolar? Al respecto, metodológicamente se realizó la consulta de bibliografía, desde los fundamentos de la investigación documental, para sostener los argumentos explicativos en la perspectiva de investigadores iberoamericanos.

Contestar la interrogante derivó, en primer lugar, en explicar el objeto de estudio; en segundo lugar, se analizaron los fundamentos teóricos para comprender la naturaleza epistémica del objeto de estudio y, en tercer lugar, se reflexionó sobre el tratamiento pedagógico de la realidad geográfica globalizada desde la geografía escolar. Todo esto para asumir un análisis crítico sobre la inquietante dificultad que afecta a la geografía en la escuela.

El objeto de estudio

En principio, la complejidad geográfica es un hecho evidente, en especial la realidad que emerge de ella de acento muy particular, específico y propio que marca significativa distancia del resto de la evolución histórica del mundo occidental. Es un momento histórico signado por lo global, lo integral y lo ecológico, con rasgos complejos, caóticos y confusos. Su análisis amerita asumir lo integral, lo holístico, lo sistémico y lo holográfico, dada su condición de suceso de naturaleza histórica, donde es necesario revalorizar la calidad humana, reivindicar lo social y lo ambiental (Maldonado, 2016).

Esta situación supone atender la calidad geográfica afectada por la ruptura del equilibrio natural terráqueo. De allí el apremio de replantear la relación entre la naturaleza y la sociedad, en forma globalizada, porque: "Cualquier análisis de la realidad social y, por ende, de la ciencia que se ocupa de la misma, no puede abstraerse de la referencia de los contextos que caracterizan al complejo mundo de fines de siglo" (Mendoza, 2000, p. 37). Se trata de un tema de reconocida importancia en el mundo actual. Por cierto, de notable tratamiento editorial, ante el interés explicativo mostrado desde fines del

siglo XX, con:

[...] nuevas publicaciones periódicas sobre el tema, llámese globalización, mundialización, apertura económica o modernización. Cada mes las vidrieras de las librerías estrenan textos y cada cierto tiempo se realizan foros, conferencias o reuniones académicas sobre el particular. Tal vez la velocidad de la producción sea ella misma un reflejo del fenómeno que se examina. (Nweihed, 1999, p. 39)

En esa diversidad bibliográfica se cita reiteradamente la influencia hegemónica del poder económico-financiero, centrada en organizar el mercado mundial desde su propósito e intereses y, con él, la concepción materialista y mercantilizada de los territorios y de sus recursos (Santaella, 2008). Además es motivo de debate, a raíz de los problemas originados por la forma indiscriminada y destructiva de los territorios, cómo se organiza el espacio geográfico (García y Pulgar, 2010).

Esta situación inquieta a la colectividad mundializada, por su influencia en la ruptura del equilibrio ecológico, el calentamiento global, el cambio climático, la contaminación de los océanos, la acumulación de desechos sólidos y la desaparición de especies (Caride y Meira, 2001). Igualmente, son problemas de atención geopolítica en el marco de la globalización económica, casos referidos al hambre, la desnutrición, la proliferación de enfermedades, el analfabetismo, el fascismo, el racismo, la exclusión, entre otros (Ander-Egg, 2004).

El escenario de dificultades sociales visibiliza el fuerte contraste entre la opulencia del capital y el incremento de los niveles de pobreza. Por ejemplo, abundan las reflexiones sobre la contradicción entre el desarrollo de la ciencia y la tecnología y la inocultable adversidad social. De allí que se considere que: “La desigualdad y la pobreza deben ser analizadas en el marco del orden mundial que las produce [...]”. Sus consecuencias sociales merecen un examen profundo que abarque la propia lógica capitalista” (Dupas, 2008, p. 62).

Inevitablemente se impone descifrar la intervención hegemónica de los grupos dominantes en su afán por apropiarse los territorios, inmiscuirse en la organización social, en las fuerzas productivas, en las condiciones sociales de producción existente (Altmann, 2011). En esta labor el capital ha artificializado los territorios, al mostrar su opulencia económico-financiera para ejercer su influencia en la funcionalidad y los mecanismos para ejercer el control social de los territorios (Santos, 2004).

Por supuesto, también es inevitable develar la distorsión explicativa que oculta la intención de viciar la comprensión dialéctica y cuestionadora de la realidad y de sus contratiempos, al utilizar sutilmente lo engañoso, con lo virtualizado y lo artificial. En respuesta, concebir la elaboración del conocimiento desde una renovada versión epistémica, que permita visualizar su relación con el mundo globalizado como su propio contexto y entender los hechos como inscritos en el ámbito de la época. Por tanto:

Queda claro que el concepto de globalización es muy importante y debe rescatarse por medio de una crítica epistemológica. La perspectiva geopolítica y estratégica del fenómeno de la globalización ayuda en esta tarea, en primer término porque el análisis político y estratégico nos indica que las variables del sistema internacional de poder no pueden aislarse efectivamente las unas de las otras o del contexto. (Saxe-Fernández, 1995, p. 255)

Lo citado influye en el reto por estructurar una explicación que asuma no solamente lo real común, sino también las situaciones impredecibles de acento impensado, inadvertido y hasta imprudente, mostradas diariamente por la acción mediática. Es interpretar la realidad geográfica con el propósito de visibilizar los argumentos que promueven su intervención (Gurevich, 2013). Esa lectura supone no solo descifrar lo observable externo de los sucesos, sino asimismo concebir su entendimiento hermenéutico desde sus internalidades.

En esta labor se incluye a los protagonistas examinadores, o críticos cuestionadores, pues son quienes viven las vicisitudes de lo real cotidiano. Igualmente, es necesario analizar las problemáticas que afectan la calidad de vida social y reivindicar lo humano en el tratamiento racional de la naturaleza. En ese sentido, cobra importancia una visión científica para sensibilizar la conciencia de preservar el hogar terráqueo; en especial, atender la pobreza crítica, el hambre, la desnutrición y la exclusión social de los desposeídos (García y Pulgar, 2010).

El tratamiento de esta realidad representa para la geografía escolar promover una orientación pedagógica que valore el fomento de la democracia, la igualdad y la supresión de la ignorancia, a la par evitar, por ejemplo, el uso irracional de los recursos naturales, la desaparición de especies y el deterioro del hábitat urbano. En efecto, apremia la formación de la conciencia histórica y crítica, fundada en el aprender a leer los sucesos, ejercitar la reflexión interpretativa de los hechos en forma crítica y constructiva, además de cuestionar:

[...] las funciones abiertamente enmascaradoras de la educación. Los centros educativos transmiten unos conocimientos que no son neutrales, sino que se seleccionan de la totalidad del conocimiento disponible, aunque desde visiones ingenuas relativas a la cuasirrevelación de los mismos se sostiene que existe y se practica la neutralidad. (Moral y Ovejero, 2005, s/p)

Lo enunciado supone reorientar la acción educativa de la geografía escolar hacia la activación de la reflexión activa fundamentada en el aprender a aprender, el fomento del aprendizaje significativo, el desarrollo del pensamiento crítico y dialéctico. Es contrarrestar la postura hegemónica del pensamiento único que pretende educar mediáticamente con el adiestramiento del consumidor contumaz, terco e insistente, estimulado por el apoyo de la imagen manipuladora y alienadora, con el aditivo psicológico.

Significa que en el mundo globalizado la concepción de verdad supone dos escenarios. Por un lado, la verdad científica construida desde una labor metódica. Por el otro, la verdad popularizada por la acción mediática. Mientras la ciencia elabora certezas, precisiones y puntualidades, los medios fundamentan lo verdadero en la diversidad de noticias e informaciones. Esta discrepancia representa para la geografía escolar la necesidad de diferenciar lo científico de lo superficial, banal y trivial.

Indiscutiblemente, se trata de la verdad que se ha establecido en la colectividad con los diferentes medios informativos y las redes sociales, donde fluyen ideas, planteamientos y esbozos impregnados de la frivolidad, ligereza comunicativa y lo insignificante, pero con un extraordinario efecto en la formación de los puntos de vista personales. Es la posverdad asumida como una verdad cierta, aunque carezca de las razones que aseguren su validez y fiabilidad argumentativa (García, 2017).

Esto representa para la geografía escolar replantear la orientación científica, pedagógica y didáctica

del acto educante, que ejercite la interacción con la realidad de la época, desde la participación y el protagonismo activo, reflexivo, cuestionador, pero asimismo, arquitecto de otras posibilidades que faciliten la comprensión interpretativa, crítica y constructiva de la realidad. Implica, ineludiblemente, de otra forma de concebir la verdad más acorde con las condiciones históricas del mundo globalizado.

Es entender interpretativamente el sentido de complejidad en que ocurren los acontecimientos, explicados desde la innovación paradigmática y epistemológica de la orientación didáctica de la geografía escolar. Allí, una prioridad debe ser reivindicar la subjetividad que han construido los actores en su vivencia cotidiana, para desde sus experiencias, concebir otros fundamentos teóricos y metodológicos. Así, la geografía escolar podrá orientar su misión educativa ajustada a necesidades de la sociedad actual.

Los fundamentos

El interés por comprender la complejidad geográfica del mundo globalizado, como objeto de la geografía escolar, amerita el entendimiento teórico de fundamentos con capacidad epistémica para explicarla. Eso determinó considerar que desde fines del siglo XX, en el escenario iberoamericano, se han propuesto teorías renovadoras en cuanto conocimiento y prácticas para modernizar la calidad formativa de la geografía en la escuela.

Se trata de reflexiones que han asumido la crítica a la permanencia de la geografía descriptiva en lo disciplinar y de los fundamentos de la pedagogía tradicional. Es reivindicar los aportes teóricos expuestos sobre la complejidad geográfica globalizada, ante la exigencia de: “[...] analizar, exponer y contrastar autores. Pero también es un compendio escrito de artículos, libros y otros documentos que describen el estado pasado y actual del conocimiento sobre el problema de estudio” (Hernández, Fernández y Baptista, 2012, p. 88).

Una referencia teórica esencial es la globalización. Es un término para calificar las nuevas condiciones desde fines de los años ochenta del siglo XX hasta el momento actual. Ha planteado una visión del mundo más allá de la fragmentación derivada de comparar el estadio de desarrollo entre los países industrializados, los países en vías de desarrollo y el tercer mundo dependiente y monoprodutor (Ander-Egg, 2004, 17). En consecuencia:

Por globalismo entiendo la concepción según la cual el mercado mundial desaloja o sustituye el quehacer político; es decir, la ideología del dominio de mercado mundial o la ideología de liberalismo. Esta procede de manera monocausal y economicista y reduce la pluridimensionalidad de la globalización a una sola dimensión: la económica [...]. (Beck, 1998, p. 27)

Esta definición reconoce la importancia del monismo económico-financiero, como logro del pensamiento neoliberal, fortalecido con la expansión de las empresas multinacionales, como también el efecto organizativo de la política de sustitución de importaciones y el modelo centro-periferia. Del mismo modo, “[...] la globalización en casi todos los órdenes de la vida de los pueblos es un fenómeno incontestable, una de las más alientes característica de la humanidad en principios del siglo XXI” (Rucínque, 2014, p. 123).

El término globalización ha unificado al mundo desde la perspectiva de un solo mercado, una sola cultura y la integración de los pueblos, como tarea cumplida del pensamiento neoliberal. Asimismo es común la alusión al:

[...] principio de la complejidad constituido por el orden, el desorden y la organización [que] da cuenta de los procesos de conocimientos. En esta visión de Morín están rescatados, tanto el sujeto [...] como las determinaciones sociohistóricas en ese juego de lo complejo. (Montes, 1995, p. 29).

En lo referido al orden, implica analizar el comportamiento cotidiano de apariencia tranquila, serena y rutinaria, percibido con una asombrosa estabilidad. En cambio, el desorden emerge cuando la óptica se sumerge en las internalidades de la realidad, para apreciar los sucesos en permanente cambio y en rápida transformación, caracterizados por el caos, la anarquía y la desorganización. Para la geografía escolar significa reivindicar lo siguiente:

Las ciencias sociales y humanas nos enseñan cómo vivir: esto es, tanto como hemos vivido, cómo vivimos, y cómo podríamos vivir. La complejidad estriba en el hecho de que nos hemos olvidado de cómo vivir. Todo parece indicar que ya no sabemos cómo hacerlo. La crisis alrededor del mundo –sistémica y sistemáticas– así parecen evidenciarlo (Maldonado, 2016, p. 18).

Como el interés es humanizar la orientación formativa de los ciudadanos en forma coherente con el contexto de la época, se debe comenzar por revisar la finalidad educativa, los fundamentos de los diseños curriculares, de los procesos pedagógicos y didácticos, como la práctica escolar, entre otros aspectos. La atención sobre estos aspectos representa, para la acción pedagógica, afincarse en los fundamentos teóricos y metodológicos que motiven la integración pedagógica con el fin de glocalizar el análisis crítico y constructivo.

Es considerar que esta “noción globalizadora tiene que ver con la escuela, con la organización de las disciplinas y con el conocimiento compartido en contextos reales de aprendizaje” (Ventura, 1996, p. 66). Tal aspecto permitirá facilitar los procesos didácticos hacia el estudio de los problemas comunitarios y, en lo esencial, contribuir a forjar la conciencia crítica, con el desarrollo del pensamiento autónomo, dialéctico y analítico-interpretativo hacia la emancipación personal.

Necesariamente, en este replanteamiento epistémico de la geografía escolar, es imprescindible tomar en cuenta a los actores protagonistas de la realidad geográfica comunitaria: los ciudadanos. Se trata de reivindicar la importancia de la revelación de sus representaciones, concepciones, simbolismos e imaginarios, manifestados al ser interrogados, esencialmente, para obtener sus opiniones personales sobre las situaciones que afectan su calidad de vida. En consecuencia:

Consideramos que a leitura do mundo é fundamental para que todos nós, que vivemos em sociedade, possamos exercitar nossa cidadania. Queremos tratar aqui sobre qual é a possibilidade de aprender a ler, aprendendo a ler o mundo; e escrever, aprendendo a escrever o mundo. Para tanto, buscamos refletir sobre o papel da geografia na escola, em especial no ensino fundamental, no momento do processo de alfabetização (Coppeti, 2005, p. 228).

Para este propósito, es evidente admitir que la alfabetización de los ciudadanos, desde la geografía escolar, supone motivar el aprender a leer la realidad geográfica. Es la base que posibilita la labor

interpretativa y que recurre a la investigación para reivindicar la experiencia ciudadana derivada de habitar un determinado territorio. No solo es apreciar lo que existe, sino también involucrarse en él para descifrar, en lo vivido, las razones explicativas de su presencia objetiva.

Aquí es determinante asumir el mundo entendido a partir del sentido común, la intuición y la investigación en la calle. Esto se justifica porque es allí donde las personas han construido saberes derivados del desenvolvimiento habitual, integradores del vivencial razonamiento, la subjetividad y la participación protagónica, revelados en la dialogicidad espontánea cotidiana y la estructura de puntos de vista con sentido crítico y constructivo. De esta forma, es posible el acceso a la:

[...] agenda de temas socialmente relevantes, complejos y extremadamente variados, propios de los territorios y las sociedades de nuestro tiempo. Enseñarlos, por tanto, no puede ser una tarea sencilla. Entre otras cuestiones, porque lo complejo no se refiere únicamente a la articulación de variados elementos, sino también a la puesta en discusión de los propios paradigmas de acceso a los saberes, la investigación, los propios caminos de indagación o los métodos que se aplican a las estrategias que se lleven a cabo. (Gurevich, 2013, p. 15).

El hecho de contactar fácilmente con los temas y problemáticas geográficas de la localidad, permite comprender la complejidad que afecta a los territorios. De igual forma, tomar en cuenta la diversidad de aspectos de lo real, como las estrategias de investigación que sean coherentes y pertinentes con el objeto de estudio. La direccionalidad de esta labor determina para la geografía escolar la formulación de interrogantes, tanto sobre los nuevos problemas como de los viejos, pero desde una opción interpretativa.

Esa tarea debe concebir, en lo pedagógico, el reconocimiento globalizado de la función que la escuela cumple en lo referido al cumplimiento eficaz de su tarea formativa con probidad, dignidad y seriedad. Es reconocer “[...] el hecho que la escuela es, quizás de todas las experiencias de la vida humana contemporánea, la más extendida y aquella en que la comunidad tiene más posibilidades de incidir” (Araya, 2009, p. 352).

Por tanto, cualquier innovación en la formación educativa debe reivindicar la labor social de la geografía en la escuela, como de su importancia en educar, en especial, el afecto al territorio y la necesidad de plantear la organización social con sentido humano y social (Siede, 2010). Se trata de exigir que la geografía escolar fomente no solo el privilegio de lo conceptual, sino también su transposición didáctica para vigorizar la orientación axiológica, fundada en la conciencia crítica.

En principio, es motivar el interrogatorio sobre el uso del territorio comunitario. Así, cualquier iniciativa para cumplir con este propósito, debe “[...] cambiar la ‘mirada disciplinar’ y buscar desde la diversidad de escuelas y tendencias un diálogo interdisciplinar que asegure la formación básica de las personas, lo que les permitiría alcanzar la condición de ciudadanos” (Souto, 2010, p. 26).

El tratamiento pedagógico de la realidad geográfica globalizada desde la geografía escolar

A partir de lo expuesto en el objeto de estudio y los fundamentos teóricos enunciados, la explicación de la complejidad de la realidad geográfica globalizada, le exige a la geografía escolar desarrollar el

tratamiento pedagógico en coherencia con las condiciones del momento histórico. Es ineludible una nueva perspectiva educativa, cuya finalidad se centre en desarrollar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, con el apoyo didáctico de innovadores fundamentos teóricos y metodológicos, más afectos a la investigación.

El motivo obedece a que en la actual práctica escolar cotidiana, fácilmente se puede identificar la vigencia de los conocimientos y prácticas del siglo XIX. Este atraso epistémico se convierte en un obstáculo que dificulta explicar la situación geográfica del mundo globalizado. Es escaso un tema de estudio, poco analizado pues se privilegia la facilitación de los conceptos geográficos disciplinares.

Significa que en el aula de clase de las asignaturas geográficas, la globalización y sus acontecimientos, tan solo se exponen con referencias superficiales, divulgados en la prensa y en los programas de televisión (Hollman, 2008). Generalmente, eso se manifiesta en los ejemplos que el docente expone para complementar la explicación de un concepto geográfico.

Así, la geografía escolar, desnaturaliza la comprensión de la realidad geográfica ante su innegable obsolescencia y desfase de la época (Delgado, 2003). Se trata de la geografía descriptiva como sustento científico y la formación pedagógica transmisiva. Es la versión empirista limitada a detallar los rasgos físicos y naturales del territorio, “[...] vinculada al desarrollo de la teoría del conocimiento extendida hasta hundir sus raíces en el positivismo y, en el siglo XX, en el pragmatismo” (Varas, 2003, p. 47).

De allí que sea comprensible que la geografía escolar, al desenvolverse con una orientación formativa intelectualizada, pragmática y empírica, educa ciudadanos espectadores neutrales, pasivos e indiferentes, poco analíticos de los eventos ambientales, geográficos y sociales (García-Lastra, 2013). Esta situación geográfica y pedagógica demuestra su alejada distancia de la época contemporánea, con una miope, aburrida e inoportuna labor formativa. Precisamente:

Una de las deficiencias de la enseñanza de las ciencias sociales en la escuela primaria es el desfase de los contenidos que se enseñan en relación con el desarrollo de las disciplinas científicas a las cuales corresponden esos contenidos. En general se enseñan una historia y una geografía desde concesiones superadas en los ámbitos académicos. Uno de los pasos necesarios para modificar esta situación es acercarnos a los desarrollos actuales, es decir, a conocer cuáles son los problemas que trata cada disciplina y de qué se ocupa. (Aisenberg y Alderoqui, 1994, pp. 13-14)

Por tanto, desde los fundamentos explicados, la geografía escolar está en capacidad de reorientar sus procesos de enseñanza y de aprendizaje, al concebirse como una opción científica y pedagógica renovada fundada en el ejercicio analítico-explicativo de los sucesos, de cómo la sociedad interviene el territorio que habita. Se trata de considerar el escenario de la época y dar respuesta a la aspiración de la transformación social (Pagés, 2011). La reorientación de la enseñanza y el aprendizaje, entre otros, se llevará a cabo tomando en cuenta los siguientes aspectos:

- Modernizar los fundamentos científicos y pedagógicos de la geografía escolar. El mejoramiento de la calidad formativa de la geografía escolar debe asumir la innovación científica apreciada en la geografía como disciplina, desde mediados del siglo XX e inicios del nuevo milenio, en el análisis de los temas sobre el aprovechamiento de los territorios, la organización del espacio y la dinámica espacial de la sociedad. Al respecto, se han valorado las teorías de la geografía radical, la geografía humanística, la

geografía social y la geografía cultural, asociadas a los aportes de los Sistemas de Información Geográfica, para optimizar la explicación científica del comportamiento de la realidad geográfica.

Algo similar ha ocurrido en la pedagógica y la didáctica con los fundamentos de las teorías constructivistas y la teoría crítica, pues han aportado conocimientos y prácticas para fundamentar la acción formativa de la geografía escolar, con procesos pedagógicos y didácticos fundados en la interpretación analítico-crítica de lo real, realizada con la investigación de las problemáticas geográficas que afectan la calidad de vida ciudadana y comunitaria (Santiago, 2017).

- La forma de concebir la realidad como objeto de estudio. En la geografía escolar, es necesario aprovechar las posibilidades para que el ciudadano pueda conocer, al asociar la práctica de la vida diaria, el avance científico y el contenido escolar (Rodrigo, 1996). Además, también es posible utilizar el apoyo de los medios de comunicación social y los nuevos aportes de la ciencia difundidos en la red electrónica del internet, como aspectos notablemente favorables para innovar en la enseñanza y el aprendizaje.

Lo beneficioso ha sido percibir la realidad en su complejidad dinámica y cambiante, valorar la condición del espectador ahora convertido en activo protagonista de los acontecimientos geográficos y reivindicar la investigación para conocer lo real, como cierto e innegable. Desde allí, la posibilidad para razonar sobre lo real, desde la concepción personal, derivada de las experiencias, los imaginarios y las representaciones apropiadas por el sujeto al actuar en su habitada realidad (Martínez, 2004).

- Explicar lo real desde el estudio de sus temas y problemáticas: En el mundo globalizado se ha facilitado estimar a reflexión sobre la realidad geográfica complicada y de cambios vertiginosos y transformaciones significativas y contundentes. Eso ha determinado entender los acontecimientos ambientales, geográficos y sociales de la época, en especial, el estudio de temáticas, tales como la deshumanización, el calentamiento global, el deterioro ecológico, la contaminación ambiental y el aprovechamiento irracional de los territorios.

Con estas reflexiones se supone que la geografía escolar podrá estimular la comprensión de la realidad geohistórica y, con eso, reorientar la formación del ciudadano con conciencia crítica ante los enrevesados hechos que afectan su calidad de vida (Méndez, 2008). Por cierto, a fines del siglo XX, se propuso el salto desde la cultura escolar limitada al aula de clase y se planteó educar con la investigación del contexto comunitario (Yus, 1996).

- Valorar la importancia de los medios de comunicación social. Gracias a los adelantos de la ingeniería electrónica, hoy día es posible para cualquier ciudadano estar informado sobre los sucesos en el mundo globalizado. El acceso informativo favorece estructurar argumentos someros sobre la comprensión de lo real, como también afectar las conductas personales con efecto alienante y perturbador, como igualmente desnaturalizar las reflexiones geográficas. Urge, entonces, superar el privilegio en los razonamientos mediáticos de acento somero, superficial y circunstanciales (Varas, 2003).

En la geografía escolar se deben contrarrestar los efectos de la objetividad simulada, pues preserva la sutileza, la decoración fastuosa y el lenguaje sutil para impresionar y capturar al observador, con situaciones ofertadas como si fueran una mercancía (Gurevich, 2013). Así, se ofrecen parajes exóticos, extravagantes y extraños, ubicados en diferentes regiones del planeta. Por tanto, se requiere activar el

pensamiento crítico, para juzgar esas situaciones con iniciativas epistémicas que visibilicen las razones de su comportamiento geográfico.

- El apoyo pedagógico de las nuevas tecnologías. En la realidad geográfica del mundo globalizado, se impone considerar el uso didáctico de las nuevas tecnologías en la enseñanza geográfica. Eso supone ajustar con coherencia y pertinencia su aplicación pedagógica y didáctica, pues amerita valorar responsablemente las razones de su empleo en el acto educante. El motivo apunta a que con las tecnologías, la geografía escolar ha mejorado sus procesos de enseñar y de aprender, con notabilidad pedagógica:

Como es sabido, el pasado siglo XX abrió a la ciudadanía un nuevo escenario de posibilidades y realidades protagonizado por las nuevas tecnologías que pronto comenzaron a transformar su vida, en particular, y la del conjunto de la población en general. (García-Lastra, 2013, p. 200)

- La necesidad de revisar la acción epistémica para entender la realidad geográfica. La geografía escolar en su aspiración innovadora, debe asumir las opciones paradigmáticas y epistémicas que reivindican los saberes revelados por las personas desde su bagaje empírico. Es valorizar la subjetividad para fomentar el conocer con la lectura de las imágenes, la experiencia, lo aprendido en la escuela y los avances de la ciencia, asociado con el ejercicio de razonamientos analíticos e interpretativos desarrollado desde el pensamiento crítico, constructivo y divergente. Esta situación:

[...] implica la comprensión explicativa de la relación o interacción de los fenómenos humanos y físicos desde la perspectiva que tiene cada actor acorde a sus creencias, conocimientos, experiencias y valores. Es así que la percepción que tiene cada sociedad o comunidad sobre el entorno o de un determinado espacio varía. (Aguilar, 2014, pp. 81-82)

- Fundar la explicación en la orientación cualitativa de la ciencia. La geografía debe aprovechar, para innovar su labor formativa, las orientaciones de la ciencia cualitativa, ante los retos de responder a los cambios del momento actual, con coherencia al desarrollo científico y tecnológico, como la necesidad de actualizar la formación geográfica con las novedades derivadas de los avances científicos y tecnológicos, adaptados al acto educante (Martínez, 2004).

Con la ciencia cualitativa, se podrá dar respuesta a la exigencia de ejercitar los razonamientos sobre los complicados temas y problemáticas contemporáneos con el rigor y severidad del pensamiento dialéctico, del análisis cuestionador y de la crítica; de la inventiva, la creación y el descubrimiento; como el análisis de las adversas realidades ambientales, geográficas y sociales, desde posturas críticas. Por ejemplo, estudiar el atraso, la monoproducción y dependencia de los países pobres, entre otros aspectos.

- Promover la formación en valores. La compleja adversidad revelada en la geografía contemporánea es avanzar más allá de la formación intelectualizada, limitada a transmitir contenidos programáticos. Es prestar atención a lo humano y lo social, ante el efecto de la deshumanización, el racismo y el fascismo. Aquí apremia contrarrestar los efectos perversos de la educativa mediática en el condicionamiento de la conducta personal, con fines de alinear y manipular a los ciudadanos hacia sus nefastos intereses mercantilizados (Pérez-Esclarín, 2002).

En esta situación, la geografía escolar debe minimizar el individualismo, la competencia, el aislamiento y la soledad. Se trata de conductas que particularizan la vida social con el egoísmo, la ingratitud y la soledad personal y familiar. Es reconocer que así como la globalización económica ha traído desarrollos en la ciencia, la tecnología, la economía y en los medios de comunicación social, igualmente ha fortalecido conductas que han perjudicado la convivencia, la solidaridad y la fraternidad en la sociedad.

- Innovar la práctica cotidiana de la geografía escolar. Un aspecto de fundamental importancia para la geografía escolar es investigar su práctica escolar. Esto significa, en principio, reconocer el afecto al tradicionalismo decimonónico como el principal obstáculo que dificulta sus cambios. El interés por sensibilizar a los docentes sobre la efectividad de la investigación como actividad didáctica esencial, conduce a mejorar su calidad educativa, al explicar, en el aula de clase, la enrevesada realidad geográfica (Santiago, 2017).

Con el estudio de los temas y problemáticas comunitarias, el docente contribuirá a analizar la complejidad de las circunstancias generadas por el uso irracional de las potencialidades de los territorios. Además, podrá facilitar el uso pedagógico de los conceptos disciplinares, con el apoyo de estrategias metodológicas que ejerciten el interrogatorio de la colectividad comunitaria, hacia la construcción social de opciones factibles de transformar las dificultades que debilitan la calidad de vida ciudadana.

Consideraciones finales

En el mundo contemporáneo son motivo de atención investigativa las condiciones sociohistóricas, convertidas hoy en interesantes temáticas y problemáticas para las diversas disciplinas científicas – apoyadas con fundamentos interdisciplinarios–, para así dar respuestas a las incógnitas, preguntas e hipótesis con adecuadas y acertadas opciones metodológicas a sus objetos de estudio.

Allí destaca la fortaleza de contextualizar los análisis en el marco del mundo globalizado. El logro es poder interpretar los hechos en el suceder cotidiano, difícil, complicado, enredado, confuso y enmarañado. Esto ha representado dificultades epistémicas a la aplicación de la exclusividad de la ciencia positiva en la elaboración del conocimiento social, debido a su afecto a la linealidad, el funcionalismo y el mecanicismo.

Aunque también es cierto que en la actualidad de la versión educativa y pedagógica se ha puesto en práctica el enfoque de la ciencia cualitativa, para construir el conocimiento social desde la perspectiva de los actores del acto educante: el docente y los estudiantes. El resultado ha sido vivenciar en los acontecimientos áulicos el desenvolvimiento natural de la realidad de la geografía escolar en su práctica escolar cotidiana. Esto ha facilitado entender los siguientes aspectos:

- a) Concebir la certeza irrefutable de que el mundo actual está globalizado. Esta apreciación es fácil percibirla en la dinámica de la vida diaria, como en las referencias bibliográficas y mediáticas sobre sucesos de las regiones del mundo. En esto tiene mucha influencia el poder apreciar el alto nivel de desarrollo científico tecnológico y la rápida difusión de sus logros al alcance de la humanidad.

b) Resaltar los logros del asombroso desarrollo de la ciencia y la tecnología. Pero del mismo modo, ante lo significativo de sus extraordinarios aportes, es inocultable el cuestionamiento a la incapacidad para mejorar las condiciones de vida de la humanidad; por ejemplo, las hambrunas africanas, el deterioro ecológico, el calentamiento global, el hacinamiento urbano, entre otros problemas vividos por la colectividad mundial.

c) Destacar el efecto alienante y manipulador de la acción mediática, pues no oculta sus influencias al utilizar mecanismos perversos que evitan el entendimiento crítico de las circunstancias vividas. Al respecto, se ofrece una realidad-espectáculo y se fortalece el pensamiento único y, con este, la posibilidad de evitar el análisis interpretativo de los acontecimientos desde razonamientos críticos y constructivos.

d) Proponer un modelo educativo que capacite la interpretación de los sucesos de la época en desarrollo. Debe ser un acto educante donde se ejercite la indagación didáctica apropiada para facilitar la comprensión de la causa de los eventos ambientales, geográficos y sociales. Esto supone considerar opciones epistémicas reveladoras de lo que oculta el velo inaprensible y manipulador de la comprensión de lo real.

e) Aplicar la innovación epistémica auspiciada por los fundamentos de la orientación cualitativa de la ciencia, con el objeto de entender la dinámica social. Allí, la investigación social deberá contribuir a descifrar los acontecimientos geográficos desde la perspectiva de sus actores cotidianos, la ciudadanía, con la manifestación de sus puntos de vista al respecto.

Los aspectos descritos sirven para el propósito de explicar, desde la enseñanza geográfica, la realidad vivida en el inicio del nuevo milenio. En efecto, lo alarmante es el comportamiento de los ciudadanos, con una actitud de indiferencia, apatía e insensibilidad; es decir, deshumanizados, al actuar con comportamientos de neutralidad, imparcialidad e insensibilidad, evidenciados con la perversa pasividad, la desidia, el desinterés y la apatía.

Esta realidad debe ser motivo de inquietud y alarma para la sociedad, pues se insiste en reivindicar lo humano, el respeto a la condición étnica, la igualdad de género, el reconocimiento al otro independientemente de su sexo, creencias y condición de vida. Por tanto, apremia revertir la indignidad, la inmoralidad y la deshonestidad evidentes en la colectividad mundial, fortalecida por la acción mediática sin disimulos y escrúpulos.

Entre las críticas argumentadas, se destaca la obligación de responder por qué ocurre la contradicción entre la prosperidad y la bonanza del capital y el incremento de la pobreza. Esta tarea implica revertir la labor formativa decimonónica, promovida en la práctica escolar cotidiana del acto educante de la geografía y su enseñanza, hacia una formación humanizada y con conciencia social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, F. (2014). Métodos y Técnicas de investigación Cualitativa y Cuantitativa en Geografía. *Paradigma: Revista de Investigación Educativa*, 20(33), 79-89.

Aisenberg, B. y Alderoqui, S. (1994). Palabras previas. En:

B. Aisenberg y S. Alderoqui (Coords.), *Didáctica de las ciencias sociales. Aportes y reflexiones* (pp. 11-24). Buenos Aires: Paidós.

Altmann, J. (2011). Integración latinoamericana: Historia

- de crisis inacabadas. En: F. Rojas y A. Álvarez-Marín (Eds.), *América Latina y el Caribe Globalización y conocimiento. Repensar las Ciencias Sociales* (pp. 133-166). Montevideo: Unesco.
- Ander-Egg, E. (2004). *Globalización. El proceso en el que estamos metidos*. Córdoba: Brujas.
- Araya, F. (2009). Perspectivas en la enseñanza de la geografía escolar y universitaria. En: O. Delgado y H. Cristancho (Eds.), *Globalización y territorio: reflexiones geográficas en América Latina* (pp. 341-360). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Beck, U. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias de globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Caride, J. y Meira, P. (2001). *Educación ambiental y desarrollo humano*. Barcelona: Ariel.
- Copetti, H. (2005). Aprendendo a ler o mundo: a geografia nos anos iniciais do ensino fundamental. *Cadernos CEDES*, 25(66), 227-247.
- Delgado, O. (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Dupas, G. (2008). Pobreza, desigualdad y trabajo en el capitalismo global. *Nueva Sociedad*, (215), 62-78.
- García, J. (2017, Marzo 10). Ciencia en el tiempo de la posverdad. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/opinion/2017/03/10/58c19444e2704e32048b456e.html>
- García, J. y Pulgar, N. (2010). Globalización: aspectos políticos, económicos y sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, 16(4), 721-726.
- García-Lastra, M. (2013). Educar en la sociedad contemporánea. Hacia un nuevo escenario educativo. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 20(62), 199-220.
- Gurevich, R. (2013). Geografía contemporánea y su enseñanza. Conceptos y problemáticas en juego. En: D. Rodríguez Valbuena (Comp.), *La educación geográfica ante los retos del siglo XXI*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Asociación Colombiana de Geógrafos.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2012). *Metodología de la investigación*. Bogotá: McGraw-Hill Interamericana.
- Hollman, V. (2008). La globalización en la geografía escolar: continuidades y rupturas en la construcción geográfica de un contenido. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 13(803).
- Maldonado, C. (2016). *Complejidad de las ciencias sociales. Y de otras ciencias y disciplinas*. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México, D.F.: Trillas.
- Méndez, R. (2008). Trayectorias recientes de la Geografía: algunos problemas y potencialidades para su enseñanza. *Huellas*, (12), 128-155.
- Mendoza, C. (2000). Ciencia y educación comparada. Algunas referencias para empezar. En: L. Bonilla (Ed.), *Educación comparada, identidades y globalización* (pp. 37-52). Caracas: IESALC-UNESCO.
- Montes, L. (1995). *El principio complejidad. Ciencias, epistemología y política*. Caracas: Universidad Simón Rodríguez.
- Moral, M. y Ovejero, A. (2005). Funciones (re)veladas de la educación contemporánea: aproximación crítica desde la psicología social de la educación en España. *OEI. Revista Iberoamericana de Educación*, (37). Recuperado de <http://rieoei.org/rie37a09.htm>
- Nweihed, K. (1999). *Globalización: dos rostros y una máscara*. Caracas: Instituto de Altos Estudios de América Latina, Universidad Simón Bolívar.
- Pagés, J. (2011). ¿Qué se necesita saber y saber hacer para enseñar ciencias sociales? la didáctica de las ciencias sociales y la formación de maestros y maestra. *Edetania: estudios y propuestas socio-educativas*, 40, 67-81.
- Pérez-Esclarín, A. (2002). *Educar en el tercer milenio*. Caracas: San Pablo.
- Rodrigo, M. (1996). Realidad y conocimiento. *Kikiriki. Cooperación educativa*, (39), 18-21.
- Rucínque, H. (2014). Integración y cooperación en escenarios globales: perspectivas para los geógrafos hispanohablantes. D. Rodríguez Valbuena (Comp.), *La geografía colombo-venezolana en el marco de la globalización*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Asociación Colombiana de Geógrafos.
- Santaella, R. (2008). *Geografía y antiglobalización: la prensa como fuente historiográfica*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Santiago, J. (2017). La alfabetización geográfica comunitaria desde la práctica escolar cotidiana de la geografía escolar. *Revista Brasileira de Educação em Geografia*, 7(14), 24-43.
- Santos, M. (2004). *Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Saxe-Fernández, J. (1995). La globalización: aspectos geoeconómicos y geopolíticos. *Estudios Latinoamericanos*, 3(6), 51-67.

La complejidad geográfica de la realidad globalizada

- Siede, I. (2010). Ciencias Sociales en la escuela: sentidos de la enseñanza. En: I. Siede (Coord.), *Ciencias Sociales en la escuela* (pp. 15-46). Buenos Aires: Aique.
- Souto, X. (2010). ¿Qué escuelas de Geografía para educar en ciudadanía? *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, (24), 25-44.
- Varas, I. (2003). Tendencias predominantes de la educación contemporánea. *Investigación y Postgrado*, 18(1), 46-57.
- Ventura, M. (1996). Las relaciones del conocimiento. *Cuadernos de Pedagogía*, (253), 66-71.
- Yus, R. (1996). *Hacia una educación global desde la transversalidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.